

La dificultad de informar : más libertad, menos contornos

Autor(en): **Rusconi, Giuseppe**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **22 (1995)**

Heft 5

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908924>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La dificultad de informar

Más libertad, menos contornos

Muchos de nuestros compatriotas que residen en el exterior están felices porque por primera vez en octubre tendrán la oportunidad de participar en las elecciones sin tener que viajar. Pasado el entusiasmo inicial, muchos de ellos se preguntarán un poco aturvidos a qué partido y a cuáles candidatos deberán darle su voto.

Pero este es un problema que tienen todos los votantes sin importar si son suizos que residen en el extranjero o en Suiza. De todos modos es mucho más difícil de lo que era antes. Porque en el pasado (por lo menos en

el de la división en dos bloques políticos, el de izquierda y el de derecha, con un centro que paulatinamente va perdiendo fuerza. Aunque la muy sensata búsqueda de un compromiso obedece a la buena tradición suiza, requiere pa-

dad y estos son contradictorios de por sí.

En vista de tanta confusión, es fácil entender porque los votantes «normales» tienen dificultad en orientarse dentro del país. Las antiguas brechas entre los partidos desaparecen, sobre todo, las religiosas; son reemplazadas por otras que resultan de un punto de vista más o menos pragmático acerca de la realidad.

Quien vive en el extranjero se ve enfrentado a problemas aún más grandes. Fuera de las fronteras de nuestro país es casi imposible estar al tanto continua-

Giuseppe Rusconi

muchos cantones) elegir y votar era tradición familiar. Si el abuelo era del Partido Radical Democrático Suizo, el padre y el hijo y el hijo del hijo también lo eran. Lo que importaba no era el programa del partido sino ganar en las elecciones, pasara lo que pasara. Eran más bien las personas las que importaban, pero aún así, quienes presentaban sus candidaturas podían contar con la lealtad de sus votantes. Y esto valía para los muchos suizos que residían en el exterior; en el Tesino p.e.j., eran usuales los «trenes de emigrantes» que traían a los suizos del Tesino que trabajaban y residían en otros países europeos para que participaran en las elecciones. Los partidos pagaban estos viajes en honor a la tradición, al agradecimiento y a los ideales.

Hoy en día han cambiado muchas cosas. La creciente urbanización, el incremento de la movilidad, la transición de la familia grande a la familia pequeña, el nivel más alto de educación, el concepto modificado de la autoridad, la creciente inseguridad y el mayor deseo de protestar han debilitado lo tradicional en casi todo el país. Los que aún van a las urnas a votar y a elegir (el escepticismo frente a la política ha aumentado en general) lo hacen creyendo en su propia capacidad de decidir; la disciplina impuesta por los partidos ya casi no existe.

Los votantes se ven bombardeados con propaganda de los partidos y de ciertos candidatos. Esta personificación de la política es una consecuencia de «la espectacularización» de la información por los medios de información. Además, en Suiza vemos otro fenómeno europeo,



Aunque al cerrar la presente edición, los afiches de propaganda de los partidos aún se encontraban en los talleres de gráfica, la UDC y el PSS ya habían publicado anuncios en los diarios de Suiza Alemana.
(Foto: Michael Stahl)

ciencia y esfuerzo – virtudes que ya no están de moda.

Por otra parte, a veces es muy difícil distinguir entre los partidos de una misma región. Desde la caída del muro de Berlín muchos de los partidos abogan por el liberalismo y el muy mentado interés por lo «social» es proclamado por (casi) todos. Hay ciertos temas que inducen a los miembros de los partidos a abogar por casi las mismas opiniones, aún si esto es ilógico desde el punto de vista ideológico. En cuanto a esto, parece que existe una contradicción en relación a la manera de pensar en bloques, antes mencionada, pero son los seres humanos los responsables por la reali-

mente de los acontecimientos nacionales. Otra dificultad es tratar de ordenar los partidos helvéticos según sus nombres que, a menudo, ni siquiera coinciden con los nombres de los partidos extranjeros que persiguen los mismos fines. Con las informaciones que presentamos en «Panorama Suizo» podemos salvar hasta cierto punto estas dificultades, pero jamás podremos abolir completamente la diferencia del nivel de información con los votantes que viven en Suiza.

Lo antes dicho no debe entenderse como esfuerzo de desalentar, o peor aún, como llamado a no participar en las elecciones de octubre. Más bien se trata de esbozar algunos problemas con los que se ven enfrentados los votantes en el interior y en el exterior. Pero estos problemas no deben servir de pretexto para dejar de expresar su propia opinión. Elegir es más que un derecho, es un deber cívico. Y para las y los suizos que residen en el exterior es la oportunidad de aumentar su peso dentro del país. ■